

Ahrens.

DERECHO
NATURAL.

K457
.A452
A3318
1873



1020146285

1872

CURSO
DE
DERECHO NATURAL.

CURSO
DE
DERECHO NATURAL

Ó DE
FILOSOFÍA DEL DERECHO

COMPLETADO EN LAS PRINCIPALES MATERIAS, CON OJEADAS
HISTÓRICAS Y POLÍTICAS.

POR E. AHRENS

ANTIGUO PROFESOR DE FILOSOFÍA Y DE DERECHO NATURAL EN LAS
UNIVERSIDADES DE BRUSELAS Y DE GRATZ, PROFESOR DE FILOSOFÍA Y DE CIENCIAS POLÍTICAS
EN LA UNIVERSIDAD DE LEIPZIG, CABALLERO, ETC.

SEXTA EDICION

ENTERAMENTE REFUNDIDA Y COMPLETADA CON LA TEORÍA DEL DERECHO
PÚBLICO Y DEL DERECHO DE GENTES.

TRADUCIDA POR LOS SEÑORES

D. PEDRO RODRIGUEZ HORTELANO

Abogado del ilustre Colegio de esta corte

Y D. MARIANO RICARDO DE ASENSI.

Tercera edicion española



MADRID

CÁRLOS BAILLY-BAILLIÈRE

LIBRERO DE LA UNIVERSIDAD CENTRAL, DEL CONGRESO DE LOS SEÑORES DIPUTADOS Y DE LA
ACADEMIA DE JURISPRUDENCIA Y LEGISLACION.

LIBRERÍA EXTRANJERA Y NACIONAL, CIENTÍFICA Y LITERARIA

—Plaza de Topete, núm. 40.—

Paris, J. B. BAILLIÈRE É HIJO. — Lóndres, BAILLIÈRE.

1873.

PREFACIO

DE LA SEXTA EDICION (1).

La nueva edicion del CURSO DE FILOSOFÍA DEL DERECHO, satisfaciendo los deseos expresados por muchos, completa en fin la exposicion del derecho privado con la *teoría del derecho público* y con un resúmen sobre el *derecho de gentes*, y presenta de este modo el sistema del derecho en el encadenamiento de todas sus partes.

La grave situacion política en que se encuentran casi todos los países civilizados, y la perturbacion en todas las ideas morales, que se manifiesta de una manera tan visible en las deplorables tendencias mas ó menos materialistas de diversos géneros que he caracterizado en muchas partes (sobre todo en la pág. 220), me ha inducido á determinar más todavía el principio del derecho en su carácter ideal, á presentarlo en sus relaciones íntimas con el orden moral, y á demostrar, con una ojeada histórica (§ 38, págs. 203 y 223), que todo el orden de derecho, así como todas las instituciones y formas del Estado no son mas que un reflejo, en cierto modo un precipitado de todas las fuerzas y tendencias que obran en la atmósfera intelectual de la sociedad, y que las condiciones esenciales de la libertad privada y pública no se encuentran

(1) La primera edicion de 1837-39 comprendia igualmente la exposicion del derecho público. El mayor desarrollo dado en la siguiente edicion á las materias del derecho privado me indujo á suprimir la parte del derecho público, con la intencion de hacer de ella una obra especial, cuya publicacion he prometido ya varias veces. Reuno ahora, en la edicion actual, y hago lo mismo en la nueva edicion alemana, que está en prensa, el derecho público con el derecho privado en la misma obra.



FONDO
ACERVO JURIDICO
210910

167234

K 14

nunca fuera de una accion poderosa de ideas y de convicciones morales en el seno de una sociedad.

La flojedad de las convicciones morales es en gran parte culpa de los gobiernos mismos, los cuales, prevenidos algunas veces contra la filosofia, ó indiferentes, y prestando sus principales cuidados á las ciencias llamadas exactas y positivas, han favorecido, sin quererlo, hasta un punto muy elevado, las tendencias cuyos resultados prácticos deploran hoy dia.

Para levantar las fuerzas espirituales y morales en el seno de una nacion, la primera condicion es que el estudio de las ciencias ideales, de la filosofia en general y en su aplicacion á las ciencias positivas, se reanime en la instruccion superior, para formar un contrapeso necesario á las ciencias positivas y para preservar el espíritu de que pierda, en la masa de conocimientos que se acumulan por todas partes y que debe apropiarse, la conciencia de sí mismo, de su naturaleza íntima, de sus facultades espirituales y de los grandes principios del órden moral que deben servirle de brújula en la vida y en toda la ciencia práctica.

Ojalá que este CURSO, en su forma actual, reciba la misma favorable acogida que no ha cesado de obtener en las anteriores ediciones (1).

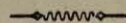
LEIPZIG, 14 de julio de 1868.

ENRIQUE AHRENS.

(1) Desde la primera edicion francesa de la obra, en 1839, ha habido, una falsificacion de la 3.^a edicion francesa en Milan, cuatro traducciones en Italia, tres en España, una en Alemania, en 1846, distinta de la edicion original de Viena, en 1850, una en Portugal, una en el Brasil, y otra en lengua húngara (en 1848), de manera que hay ahora diez y nueve ediciones originales ó traducciones.

OBSERVACIONES

SOBRE LAS EDICIONES ANTERIORES.



La quinta edicion apareció en 1860. Ocupando entonces una cátedra en la Universidad de Gratz, en Austria, me expresé, en el prefacio (29 de julio de 1859), tambien sobre la necesidad de un sistema constitucional con las siguientes palabras: «Más que nunca estoy convencido de que Europa no puede salir de la crisis política y social, nuevamente abierta en 1848, sin la adopcion sincera de un sistema constitucional y representativo, modificado, si se quiere, segun las necesidades y estado de cultura de cada pueblo, pero en todas partes igual dentro de los principios generales.» Este sistema justificado por la razon y la experiencia, conforme con las tendencias y las necesidades de la civilizacion moderna, hace del Estado lo que debe ser en efecto, un negocio comun de todos, donde son llamadas para tomar parte en la legislacion y en la administracion interior, todas las fuerzas inteligentes y morales, individuales y colectivas. Es necesario que el Estado se desprenda al cabo de las formas de centralizacion mecánica y burocrática, tan opresivas para la libertad, y que se convierta en verdadero organismo en el cual todos los órganos tengan una esfera de accion propia, gocen de una autonomía relativa y concurren para mantener la vida general y aun para fortificar la accion central por la espontaneidad de sus movimientos.

La cuarta edicion apareció en 1853, con el prefacio de 1.^o de noviembre de 1852 (1).

(1) En una nota hice saber á mis amigos del extranjero, que despues de haber sido elegido en 1848, en mi pais natal, Hannover, diputado de la asamblea nacional

VIII OBSERVACIONES SOBRE LAS EDICIONES ANTERIORES.

La tercera edicion apareció en 1848, con el prefacio de 16 de enero de 1848.

Nosotros reproducimos á continuacion en su totalidad los prefacios de la dos primeras ediciones.

de Francfort, acepté, despues del término desgraciado de esta asamblea, la oferta que me hizo el gobierno de Austria, de la cátedra de filosofia del derecho, aunque el Consejo de administracion de la Universidad de Bruselas habia dejado á mi disposicion la cátedra que habia ocupado en ella.

PREFACIO

DE LA SEGUNDA EDICION.

Al dar á luz la segunda edicion de nuestro CURSO DE DERECHO NATURAL, acogido, así en el país como en el extranjero ⁽¹⁾, con un favor que estabamos muy lejos de prometernos, ofrecemos á los amantes de la filosofia del derecho, un trabajo revisado con esmero en todas sus partes y considerablemente aumentado en las materias mas importantes. Nos hemos dedicado á determinar en la parte general, con mas exactitud y extension, el principio del derecho y sus consecuencias principales, y á exponer con mas pormenores, así las diferencias, como las relaciones que existen entre el derecho y la moral. En la parte especial hemos explicado tambien las consecuencias prácticas de la doctrina de los derechos primitivos ó absolutos, y tratado con mas extension la teoría de la propiedad, á fin de distinguir de una manera explicita nuestra doctrina, de las erróneas ideas difundidas acerca de esta materia y que desconocen, ya el carácter individual y privado, ya el ca-

(1) Esta obra, concluida en 1840, ha sido traducida al italiano por M. Trincheira, que la acompañó, en forma de introduccion, de una notable correspondencia literaria acerca de la filosofia del derecho, y particularmente del derecho de castigar, entre el conde Mamiani della Rovere y M. Mancini, catedrático de derecho en la Universidad de Nápoles. A la primera edicion de esta traduccion siguió poco despues otra. La traduccion española hecha por M. Navarro, ha tenido tambien dos ediciones. La obra ha sido adoptada en muchos países y hasta en América para la enseñanza universitaria; habiéndonos sido particularmente agradable oír los favorables juicios que á propósito de nuestro trabajo han emitido los hombres competentes en Alemania, que han podido juzgarla con arreglo al estado en que la ciencia del derecho natural se encuentra en este país. Entre los informes publicados en las revistas de derecho ó en los periódicos literarios, debemos mencionar particularmente las de los catedráticos de Mohl (de la universidad de Tubinga), y Røder (de la universidad de Heidelberg). El informe del célebre publicista de Tubinga (inserto en los *Heidelberger Jahrbücher*, n.º 31, 1840), nos ha sido altamente útil, por cuanto explana en muchos puntos opiniones diferentes de las nuestras, lo que nos ha movido á precisar mejor muchas doctrinas, especialmente en el derecho público.

rácter social de la propiedad. El derecho de familia y las importantes cuestiones que con él se enlazan, y especialmente la del divorcio, han sido mas extensamente estudiadas. La historia de las teorías del derecho, tratada demasiado someramente en la primera edicion, hará comprender mejor la progresiva importancia de la ciencia del derecho natural y la influencia que á las diferentes doctrinas ha hecho sentir el espíritu general de la época en que nacieron. Este resúmen histórico pone fin al libro.

La extension que hemos creído conveniente dar á estas diferentes materias, nos ha obligado á suprimir la teoría filosófica del derecho público, tratada en compendio en la primera edicion. Esta doctrina será expuesta en una obra especial, que contendrá igualmente la teoría del derecho penal, y tambien los principios del derecho de gentes.

Al publicar un trabajo mas extenso acerca de estas diferentes materias, cumplimos la promesa hecha en el prefacio de la primera edicion y cuya realizacion ha sido deseada en muchas partes.

Bruselas, 24 de octubre de 1843.

PREFACIO

DE LA PRIMERA EDICION.

El CURSO DE DERECHO NATURAL que publico, está destinado á satisfacer una necesidad generalmente sentida en Francia y Bélgica en la enseñanza universitaria, para la cual no existe ninguna obra metódica escrita en francés, á la altura de las nuevas ideas mas exactas y profundas, desarrolladas en los tiempos modernos. Es sensible que Francia no haya prestado su inteligente concurso al cultivo de esta doctrina; porque solo á falta de mejores obras francesas ha podido sostenerse, á pesar de los progresos que la ciencia ha hecho de cuarenta años á esta parte en Alemania, la de Burlamaqui, perteneciente á la antigua escuela de Wolf, cuya fecha es de cerca de un siglo, tan anticuada en el fondo como en la forma, y que deberia haber desaparecido hace mucho tiempo de la enseñanza. Algunos distinguidos autores en Francia se han familiarizado, en estos últimos tiempos, con los trabajos publicados por los filósofos y jurisconsultos alemanes; pero, por una parte, lo que mas especialmente ha fijado su atencion es la historia del derecho natural; y por otra, mas bien se han apropiado algunos resultados importantes de esta ciencia, que presentado una exposicion metódica, única, sin embargo, que puede dar á la juventud estudiosa nociones bien determinadas, y acostumbrarla á tratar las materias análogas con orden y enlace (*).

En la exposicion de los principios del derecho natural héme apoyado en las obras de los principales filósofos y jurisconsultos

(*) En Bélgica, dos distinguidos catedráticos, M. Haus, en la Universidad de Gante, y M. Warnkœnig, actual catedrático en Tubinga, en el reino de Wurtemberg, publicaron, en 1824 y 1830, cada uno un resúmen del derecho natural en latin, idioma obligatorio en aquella época, en la enseñanza universitaria de dicho país. Pero probablemente la forma demasiado aforística y el idioma de estas obras contribuyeron á que no ejerciesen una influencia visible en el cultivo del derecho natural en Francia.

que han escrito sobre esta materia desde la reforma de Kant. No obstante, he seguido particularmente la teoria de Krause, cuyas doctrinas filosóficas he dado á conocer en esta obra ⁽¹⁾, y que á mi juicio es tambien la que mejor ha comprendido y profundizado los principios de la filosofia del derecho. Por lo demás, fácil será comparar, en el bosquejo histórico que presento de las teorías del derecho natural, sus diferentes principios y juzgar su valor científico. Por lo que respecta á la forma de la exposicion, me ha parecido oportuno no adoptar por completo el método usado en Alemania, en este género de obras, método que procede por síntesis ó por riguroso desenvolvimiento de los principios; para satisfacer las necesidades del genio francés, he procurado acercarme hasta donde me ha sido posible, al método analítico, que, por lo demás, tiene grandes ventajas.

La teoría del derecho expuesta en este curso, presenta el principio del derecho como distinto é indispensable de todos los demás principios que rigen el mundo moral y social, y establece particularmente la distincion entre el derecho y la moral, que muchas veces han sido confundidos. Semejante confusion no solo es falsa en teoría, sino que acarrearía además en su aplicacion, si el sentido práctico de los hombres versados en el ejercicio del derecho no se opusiese á ello, un despotismo de los mas odiosos, llamando ante el fuero del derecho ó de la justicia actos que pertenecen á la conciencia, y solo imputables ante este juez interior. Pero aunque el derecho es independiente en cuanto á su principio, y llena el cuadro de una ciencia particular, está íntimamente relacionado con otras ciencias que se refieren á la vida individual y social del hombre.

He dado á conocer en la introduccion las relaciones que existen, bajo este aspecto, entre el derecho y la filosofia, y he indicado la razon en virtud de la cual el desarrollo y la aplicacion del principio del derecho experimentan siempre la influencia de las doctrinas filosóficas adoptadas por un autor. No obstante, el principio general del derecho que he establecido, puede ser aceptado por todas las opiniones, y su justicia se demuestra en que es un verdadero principio social que mantiene el orden exterior en las diferentes tendencias de la sociedad, asegura la coexistencia de

(1) En el *Curso de filosofia*, publicado en Paris, en 1834, bajo los auspicios del gobierno. El primer tomo comprende la *antropología* general, y el segundo la *psicología* y la parte general de la *metafísica*. (Este curso se ha agotado hace mucho tiempo).

todos los intereses legítimos, y permite á todas las doctrinas propagarse por medio de la discusion.

En un capítulo especial he indicado las relaciones y diferencias que existen entre la filosofia del derecho y la política; y puedo esperar, por lo tanto, que no se creará que todas las ideas expuestas en este curso, son susceptibles, en la opinion del autor, de ser inmediatamente realizadas en la vida social. La filosofia del derecho debe establecer el principio de la justicia y desenvolverlo vigorosamente en sus consecuencias; pero la política, al mismo tiempo que se apoya en la filosofia, debe tambien considerar el estado actual de la sociedad y examinar hasta qué punto puede llevarse a cabo una reforma, sin infringir la ley de la continuidad y del progreso sucesivo en el desarrollo social. Sucede, por lo demás, en el mundo intelectual de las ideas lo mismo que en el mundo físico: en este, la vista descubre desde muy lejos los objetos, sobre todo los que están colocados á mayor altura; pero para llegar á ellos, se necesita, por lo regular, caminar mucho tiempo. Así tambien la inteligencia puede comprender con claridad las ideas mas elevadas y los principios generales; pero para realizarlos, para otorgarles el derecho de ciudadanía, y para aplicarlos a las condiciones sociales existentes, necesitan casi siempre los esfuerzos de los siglos. El mundo social camina hoy con mas rapidez, y en ninguna época es lícito desconocer la distancia que separa la teoria de la práctica, y las modificaciones que la una puede hacer sentir á la otra.

En la parte *general* del curso he procurado establecer de una manera terminante el principio del derecho, dar de él una noción exacta y dilucidarlo en sus principales propiedades. El examen de los principios, sobre todo cuando se trata del orden social, suele ser considerado por los entendimientos superficiales como cosa de interés meramente teórico ó especulativo. Sin embargo, el conocimiento de los hechos sociales no puede conducir á una acertada direccion de la sociedad, cuando no se distinguen los diferentes principios que los dominan y caracterizan. Si se ignoran, se incurrirá forzosamente en graves faltas en la apreciacion de la vida social; se separarán ó se confundirán hechos que deberían ser juzgados con arreglo á principios análogos ó diferentes. Es, por lo demás, insigne error el creer que el mundo moral y social no se rige por leyes tan invariables como el mundo físico. Es verdad que los principios sociales presentan un carácter diferente, y que su accion, en vez de nacerse sentir fatalmente, solo

puede producirse bajo las condiciones de la inteligencia y la libertad humanas; mas no por esto forman leyes menos verdaderas para la direccion individual y social de los seres dotados de razon. Así pues, mientras estos principios no se establezcan con alguna exactitud, no habrá siquiera fundamento sólido para una ú otra rama de la ciencia social. Antes que Copérnico, Kepler y Newton descubriesen las primeras leyes que rigen el mundo físico, no hubo verdadera ciencia acerca de este objeto. Lo mismo ocurre respecto del mundo social y moral.

El principio del derecho, despues de haber sido determinado en sus caractéres principales, ha sido aplicado luego, en la parte *especial*, á las diferentes materias que forman el cuadro de la ciencia del derecho. En esta aplicacion he procurado mantener intacto el principio del derecho y no involucrarlo con consideraciones heterogéneas; confusion perjudicial al derecho natural, porque las ciencias no pueden progresar sino concretándose al desarrollo del principio que les sirve de base. En la clasificacion del derecho he dado el bosquejo general de las relaciones que median entre el derecho natural y las diferentes esferas de la actividad humana que entran bajo algunos aspectos en su dominio. En la parte especial, se ha tratado con la mayor extension la cuestion relativa á la propiedad. He adoptado la teoría de los principales filósofos y jurisconsultos de Alemania, que distinguen entre la solucion filosófica y la solucion histórica y política de esta cuestion. Contrario á las doctrinas dominantes entre la mayor parte de los jurisconsultos franceses é ingleses, he demostrado que la propiedad, lejos de ser un mero hecho de convencion social, está fundada en la naturaleza humana, y es, por consiguiente, de derecho natural; pero el derecho natural no puede demostrar sino el principio general de la propiedad que sobre esta base está necesariamente restringida; la organizacion social de la propiedad depende de la política, que introduce en ella modificaciones en consonancia con las exigencias de la vida social, sin que por esto pueda suprimirla ó lastimarla en su base. Importa mucho no confundir estos dos puntos de vista, porque, de lo contrario, pueden atribuirse á un autor opiniones que en su juicio son absurdas.

Al comprender el derecho natural en la exposicion de los principios generales del *derecho público*, he seguido el ejemplo unánime de los autores alemanes, que han observado con razon el íntimo enlace que existe entre estos principios y los del derecho

natural. En efecto, el Estado, que es el objeto del derecho público, reconoce por primer principio de su actividad y organizacion el del derecho ó de la justicia; por consiguiente, la manera de concebir las funciones del Estado, la extension y el límite de su intervencion en las demas esferas de la actividad social dependerán necesariamente de la teoría que se haya establecido relativamente al principio del derecho.

Aplicando este principio, tal como ha sido establecido por Krause, á la organizacion del Estado, creo haber llegado á completar la doctrina del derecho público, con algunas ideas nuevas, exactas y, en mi juicio, importantes. En el derecho público se han hecho, principalmente hasta el dia, estudios acerca de los poderes, de su organizacion y de las diferentes formas de gobierno; estas materias tienen sin duda alguna un valor bastante grande; pero creo que se empieza á conocer poco á poco, sobre todo en los Estados constitucionales, la ineficacia de estas doctrinas para resolver las cuestiones que se han suscitado en los tiempos modernos y que de dia en dia son mas apremiantes en la vida social. Consiste esto en que se ha concedido demasiada atencion á las formas exteriores y se ha descuidado estudiar el fondo, la vária naturaleza y el verdadero objeto de la sociedad. Al lado de la teoría de las *formas* políticas, es preciso establecer la de las *funciones* y los *finés* sociales, determinando los derechos que á ellas se refieren.

Antes de concluir, ruego al lector no olvide que la obra que ofrezco al público es un resumen destinado á servir de *Manual* á la enseñanza: si obtiene una acogida benévola, me propongo publicar mas adelante una obra mas lata acerca de esta materia; objeto de mis estudios desde hace diez años próximamente, la he tratado como *Privatdocent* en la universidad de Gottinga, y tengo la dicha de enseñarla de nuevo desde hace tres años en la universidad libre de Bruselas.

Bruselas, 22 de diciembre de 1837.